



MONASTERIO DE PIEDRA



Re~
vive

LA NATURALEZA RENACE,
LA HISTORIA TE ESPERA

GUÍA PARQUE-JARDÍN HISTÓRICO



**Siente la historia,
vive la naturaleza**

Recorrido por el Parque Jardín Histórico

- Introducción Parque-Jardín Histórico
- Mirador de la Puerta Negra
- Lago de los Patos
- El Vergel de Juan Federico Muntadas
- Zona Baño de Diana
- Zona Caprichosa
- Subida a los Vadillos y Fresnos
- Cascada Iris
- Gruta Iris y Cola de Caballo
- Las pesqueras y la piscifactoría
- El Lago del Espejo
- Subida a los Chorreaderos
- Cascada Sombria

INTRODUCCIÓN PARQUE JARDÍN HISTÓRICO

Bienvenidos al Parque Jardín Histórico del Monasterio de Piedra, recomendamos seguir el orden del itinerario, marcado en azul. De esta manera, conocerán todos sus rincones y secretos. Una vez terminado el recorrido encontrarán flechas rojas para llegar hasta la salida. Disfruten al máximo de la naturaleza durante la visita.

No se puede hablar de Monasterio de Piedra, sin antes introducir la figura de Don Juan Federico Muntadas, podrán ver su busto tras pasar por los tornos, fue la persona que impulsó la transformación del monasterio en un centro turístico de referencia internacional.

Se le conoce como literato, filósofo, piscicultor y político, pero, sobre todo, como un amante del entorno del río Piedra con una mentalidad naturalista muy adelantada a su tiempo.

Tras heredar la propiedad del Monasterio de Piedra en la década de 1850, decidió darle un uso peculiar para aquella época, que bien podría seguir los principios de sostenibilidad de nuestro siglo XXI. En lugar de poner en cultivo las tierras, obtener la leña de los bosques y extraer los recursos piscícolas y cinegéticos, Juan Federico decide poner en valor el potencial natural del entorno.

Con esta filosofía, en primer lugar, adapta las celdas de los monjes como hospedería. En segundo lugar, habilita unos recorridos a través del impresionante espacio natural, planta árboles ornamentales y desbroza los senderos para posibilitar el paso. Después, da a conocer las maravillas del entorno del Piedra mediante sus escritos y su círculo

de amistades. Con el tiempo, va acogiendo en su residencia a un selecto grupo de escritores, artistas y personalidades de la cultura española e incluso europea. El paraje, se consolidó como un rincón turístico predilecto durante la segunda mitad del siglo XIX.

Modelado bajo la influencia del Romanticismo europeo, éste extraordinario enclave sirvió como lugar de recreo y fuente de inspiración para numerosos intelectuales y artistas de aquella época romántica. Llegaban hasta aquí atraídos por la exuberante naturaleza y el halo de misterio que envolvía al viejo monasterio cisterciense, apartado de la civilización. Entre los visitantes ilustres de aquella época tan fascinante, destacan, entre otros: el arquitecto Rafael Guastavino, el virtuoso del violín Pablo Sarasate, Teodora Lamadrid, una de las grandes figuras del teatro español del momento o el Premio Nobel Santiago Ramón y Cajal.



Sin embargo, la historia de Monasterio de Piedra dio un giro significativo a finales de octubre de 2024, cuando el entorno fue impactado por la DANA (depresión aislada en niveles altos). Este fenómeno natural trajo consigo un torrente de agua sin precedentes.

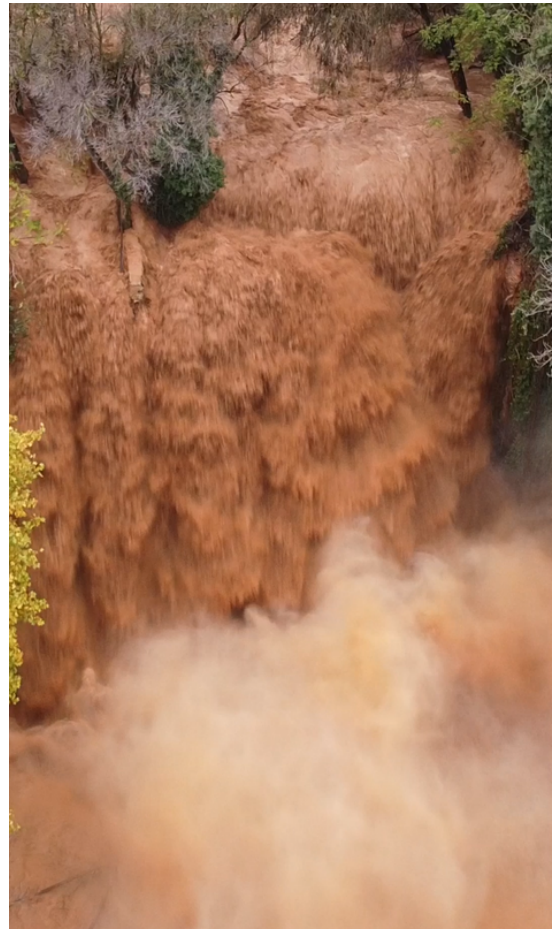
La magnitud de este evento, afectó significativamente a la accesibilidad del entorno. El 30 de octubre de 2024, el Monasterio de Piedra registró la crecida más intensa del río Piedra en su historia, alcanzando un caudal de 95,9 m³/s, un contraste notable con el caudal normal de solo 1 m³/s.

Estos eventos extraordinarios reconfiguran rápidamente la morfología de nuestro entorno. Espacios que parecen inalterables pueden transformarse radicalmente en cuestión de horas, recordándonos la inmensa fuerza de la naturaleza y su capacidad transformadora.

En esta transformación también encontramos una valiosa lección: la naturaleza opera en un ciclo constante de renovación. Cada desafío nos brinda la oportunidad de adaptarnos y aprender, y cada cambio puede ser una invitación a redescubrir y revivir la belleza que nos rodea.

El año hidrológico 2024, sin duda, quedará marcado en la historia. Tras los trabajos de recuperación llevados a cabo entre noviembre de 2024 y marzo de 2025, se ha restablecido la accesibilidad al Parque- Jardín Histórico, permitiéndonos seguir disfrutando de los rincones emblemáticos que hacen de este lugar un sitio único y singular, donde se entrelazan la naturaleza y la historia.

Tras este apunte histórico y la reflexión sobre los cambios que ha experimentado el entorno, iniciamos el recorrido por el Parque-Jardín Histórico, un viaje que nos invita a revivir su esencia renovada.



CASCADA CAPRICHOSA DURANTE TRAS LOS EFECTOS DE LA DANA 30/10/2024



CASCADA COLA DE CABALLO DURANTE TRAS LOS EFECTOS DE LA DANA 30/10/2024

MIRADOR DE LA PUERTA NEGRA

USTED ESTÁ EN EL PUNTO **1** DEL MAPA

En el Parque-Jardín Histórico se contabilizan al menos 50 especies de árboles y arbustos autóctonos, lo que lo convierte en un bosque de ribera en un excelente estado de conservación y es que, en el Monasterio de Piedra, no solo el agua tiene un papel protagonista, sino que los árboles también son un elemento muy importante para comprender el entorno. La gran diversidad botánica que atesora se debe a que es un biotopo singular llamado de frontera, que se encuentra entre una zona de vegetación de tipo estepario, propia del Sistema Ibérico, y una vegetación de fondo de valle mediterráneo propia de ríos como el Piedra.

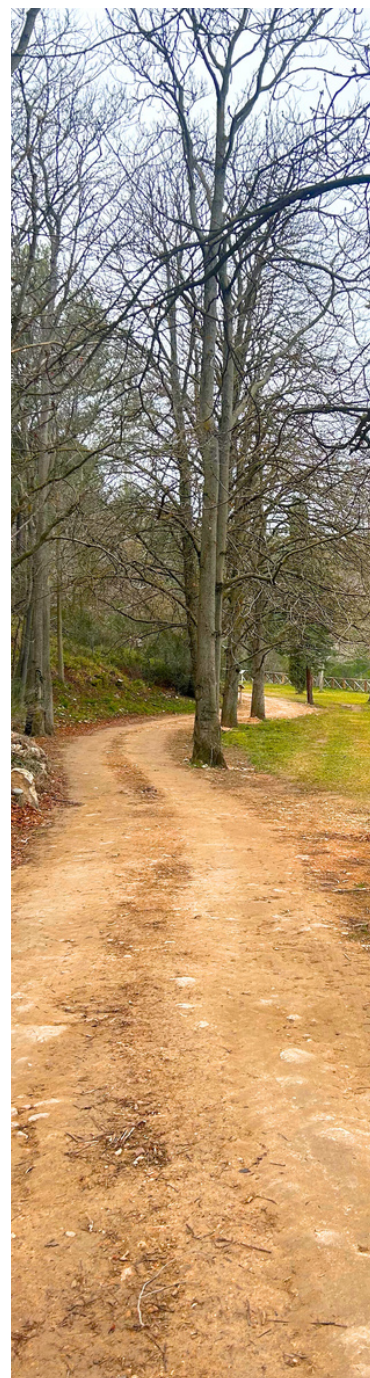
En este primer tramo del recorrido podemos disfrutar de una senda botánica, llamada Paseo de la Olmeda, un paseo singular que muestra la diversidad de la flora del entorno. Podrán detenerse en los carteles que acompañan a los árboles e incluyen una imagen de la hoja, información sobre el nombre común, nombre científico, familia, origen, hábitat en España, altura que alcanza y la máxima que tiene en el parque, longevidad, rango altitudinal y un apartado de curiosidades.

USTED ESTÁ EN EL PUNTO **3** DEL MAPA

Continuaremos el paseo hasta llegar al Mirador de la Puerta Negra donde se sitúa un Jardín Naturalista compuesto por plantas autóctonas, silvestres y especies afines propias de esta región. Es un jardín constituido sobre rocas y diseñado con una conciencia ecológica, optimizando el consumo de agua. Las plantas empleadas son variadas y ofrecen alimento y refugio a las aves, a los pequeños mamíferos, reptiles e insectos durante todo el año.

La técnica utilizada en su plantación ha consistido en aplicar una capa de grava de al menos 10 cm de profundidad cuyo objetivo es mantener la humedad. Las plantas echan raíces profundas en el suelo y así se consigue reducir el efecto del cambio drástico de temperaturas que suele producirse con raíces superficiales. Por otro lado, con esta capa de grava se consigue reducir la capacidad de germinación de malas hierbas.

La muralla junto con el torreón que la cierra, delimita el Mirador de la Puerta Negra. Desde aquí se puede disfrutar de una espectacular panorámica coronada por las dependencias del monasterio cisterciense.

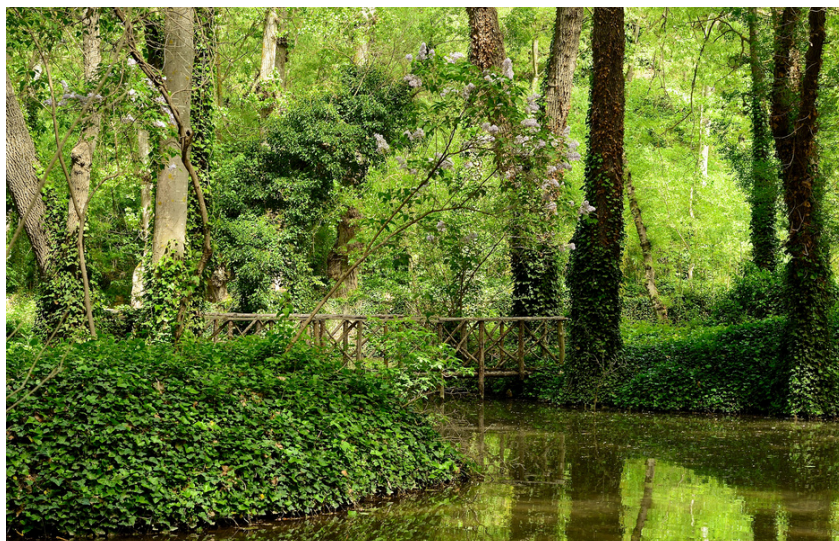


LAGO DE LOS PATOS

USTED ESTÁ EN EL PUNTO **4** DEL MAPA

La siguiente parada, nos va a llevar hasta el Lago de los Patos. Esta pequeña laguna recibe su nombre por las anátidas que históricamente le han venido a visitar, entre las que destacan los ánades reales o los patos colorados.

Desde aquí, podemos ver el árbol más alto de Aragón y el cuarto más alto de todo el país. Un pino laricio de 56 metros de altura y una edad estimada de más de 200 años, declarado Árbol Singular por el Gobierno de Aragón.



A medida que nos adentramos en el parque apreciamos cada vez más el sonido de la fuerza del agua.

EL VERGEL DE JUAN FEDERICO MUNTADAS

USTED ESTÁ EN EL PUNTO **3** DEL MAPA

Continuamos caminando por el sendero delimitado por unos plátanos de sombra, árboles con un porte espectacular de más de 25 metros de altura. Esta y otras especies ornamentales que nos encontraremos a lo largo del recorrido fueron introducidas por Juan Federico Muntadas. Su mentalidad conservacionista y medioambiental posibilitó la preservación del entorno y es un ejemplo práctico de cómo la naturaleza y la mano del hombre se complementan entre sí. Durante su vida se llevó a cabo la introducción de una treintena de especies ornamentales o de jardinería que se sumarían a las más de 50 especies autóctonas.

Al resguardo del dosel arbóreo, encontramos plantas nativas, como fresas silvestres, enredaderas, helechos, musgos, arces, boneteros o saucos junto a castaños de indias, moreras o los propios plátanos de sombra.

Los arroyos que cruzan el prado son un testigo vivo del uso que en el pasado tenía este lugar, era la fértil huerta de los monjes cistercienses, la que abastecía la despensa del monasterio.

Una vez atravesado el Vergel de Juan Federico Muntadas diríjanse hacia el Baño de Diana y la Cascada Caprichosa.



ZONA BAÑO DE DIANA



USTED ESTÁ EN EL PUNTO **5** DEL MAPA

Contemplamos una de las imágenes más inspiradoras del recorrido: el Baño de Diana. Sus dos cascadas, devuelven al río Piedra el agua procedente de la cascada Caprichosa, la imponente pared de agua que se ve al fondo. Todo ello, enmarcado en un bosque galería exuberante y rico en especies.

El nombre de “Baño de Diana” tiene su origen en una de las muchas leyendas que guarda el Monasterio de Piedra. Se cuenta que en este mágico lugar se desarrolló la leyenda mitológica romana de la Diosa de la caza Diana y el joven cazador Acteón. Cuenta la historia que Acteón vio por casualidad a la diosa Diana bañándose en un remanso de agua en el bosque. La diosa percibió su presencia, su intimidad había sido descubierta por un mortal, se enfureció, ...convirtiendo a Acteón en ciervo y dándole caza y muerte cruel con sus propios perros. Desde entonces, el espíritu de Acteón deambula, enamorado de la hermosa pero cruel Diana. Seguramente no vean a los protagonistas de la historia, pero sí podrán disfrutar de bellísimos rincones como este.

En la época romántica, que introducíamos en la zona del Vergel, este era uno de los lugares favoritos de pintores, escritores y pensadores para obtener inspiración. De hecho, el espacio a los pies del Baño de Diana recibe el nombre de “Plaza Carlos de Haes”, el pintor por excelencia del Monasterio de Piedra y sus alrededores.

CASCADA TRINIDAD

USTED ESTÁ EN EL PUNTO **6** DEL MAPA

A unos metros aguas arriba, encontraran el torrente de los Mirlos, recibe su nombre por la querencia de los mirlos acuáticos por buscar invertebrados en sus aguas corrientes. Esta especie de ave es una de las más representativas del lugar, siendo el Piedra uno de los pocos ríos del Sistema Ibérico donde cría.

Este riachuelo nos conduce hasta La cascada Trinidad, una de las más elegantes del parque. Los monjes cistercienses del antiguo monasterio la llamaban así porque sus aguas al precipitarse se dividen en tres ramales que representan el dogma central de la religión cristiana: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.



ZONA CAPRICHOSA

USTED ESTÁ EN EL PUNTO **7 8 9** DEL MAPA

Cruzando el pequeño puente nos adentramos en un escenario natural de gran belleza. Encontrarán tres grutas, de antiguas cascadas ya desaparecidas, son el testigo de que por aquí hace miles de años, discurría el agua, petrificando todo a su paso. La primera que vemos es la Gruta de la Pantera, llamada así por la pantera disecada que en el siglo XIX se encontraba en su interior amenazando con lanzarse a los turistas. La segunda es la de la Bacante, en la que se observa la piedra toba, o como se le llama en la zona, tosca. Por último, la Gruta del Artista. En ésta podemos leer un cartel con una frase del poeta indio Tagore que nos refleja la realidad del entorno: "No es el martillo el que deja perfectos los guijarros, sino el agua con su danza y su canción". Recibe este nombre, del Artista, porque su forma se asemeja a las ventanas de una catedral gótica.



USTED ESTÁ EN EL PUNTO **10** DEL MAPA

Llegamos a uno de los puntos más emblemáticos del Parque Jardín Histórico: la cascada Caprichosa. Es uno de los saltos más majestuosos y uno de los lugares más fotografiados. La pulverización del agua al precipitarse en el vacío y su potente sonido nos hacen percibir toda su fuerza.

Le da nombre una trágica leyenda:

La historia tiene como protagonista a Jimena, una niña que ayudaba en el monasterio en las labores de la cocina y del huerto. Esta niña, era la niña del "quiero". Quería todo lo que veía, y comenzaba todas sus frases con el verbo "querer", por ello le llamaban "la Caprichosa". «Quiero ver dónde se esconde el Sol cada noche», «quiero saber por qué lloran las estrellas en verano», «quiero que la luna me diga de qué se asombra», «quiero sentir el viento de las alas de un ángel», «quiero ver el mundo como lo ven los árboles o las rocas», «quiero bailar en el fondo de las pozas».

La leyenda cuenta, que un día escapó a caminar por la cascada, su lugar favorito y, de repente, escuchó el tronar del agua, se dio la vuelta y sólo tuvo tiempo para ver como un brillante chorro de agua la engullía... En este momento se cumplieron todos sus Caprichos: ver el mundo como los árboles, el viento de las alas de un ángel, tocar el sol y la luna, y bailar en el fondo de las pozas... En honor a esta niña se le dio el nombre de Caprichosa.

En la época romántica, que introducíamos en la zona del Vergel, este era uno de los lugares favoritos de pintores, escritores y pensadores para obtener inspiración. De hecho, el espacio a los pies del Baño de Diana recibe el nombre de "Plaza Carlos de Haes", el pintor por excelencia del Monasterio de Piedra y sus alrededores.



SUBIDA A LOS VADILLOS Y FRESNOS

USTED ESTÁ EN EL PUNTO **12** DEL MAPA

Subimos por una escalera excavada en la roca toba caliza, resto de cascadas desaparecidas hace miles de años, para llegar al Mirador de La Caprichosa donde veremos cómo se precipita el agua de manera impetuosa.



USTED ESTÁ EN EL PUNTO **14 15** DEL MAPA

Continuamos nuestra ruta por el entorno de los Vadillos. Este es el nombre que recibe este conjunto de pequeños saltos de agua y pozas de la parte más alta del Monasterio de Piedra.

Aquí el río se divide en tres ramales. El central lleva la mayor parte del agua hasta la Caprichosa y la Cola de Caballo. El ramal izquierdo, es el que nutre las cascadas de los Fresnos, la Cascada Iris y los Chorreaderos. Y el ramal derecho, es el que alimenta al torrente de los Mirlos y a la cascada de la Trinidad.

Tras cruzar el puente, en el entorno pueden disfrutar de la vista del bosque galería del Parque de Pradilla, es un lugar maravilloso para contemplar un bosque fluvial en un excelente estado de conservación y entender la distribución de especies en función de las necesidades hídricas. Las especies arbóreas se distribuyen por franjas, más cerca del cauce los sauces y a medida que nos alejamos chopos, álamos, fresnos, arces, tilos, almeces y olmos.

Sigan las flechas azules para llegar a la zona de los Fresnos Altos y los fresnos bajos, una serie de cascadas que escalonan de manera natural el agua, con una longitud de más de 100 metros. Son unas formaciones perfectamente naturales ya que los musgos de su cauce reciben constantemente nuevas partículas que poco a poco se petrificarán dando nuevas formas a las cascadas. Estos escalones, como el resto del parque, son el resultado de un paisaje geológico conocido como “paisaje kárstico”.

CASCADA IRIS

USTED ESTÁ EN EL PUNTO **16** DEL MAPA

La cascada Iris devuelve al río Piedra el agua del ramal izquierdo que se separó del cauce principal aguas arriba, en el puente de los Vadillos. En esta zona se produce un estrechamiento natural, actuando como un embudo geológico que amplifica, en situación adversas, la fuerza del agua. Como consecuencia de la combinación de la orografía en este punto del parque y la intensa crecida del agua tras el paso de la Dana, la transformación fue asombrosa, dejando una imagen completamente diferente de la zona. Lo que antes era un símbolo icónico del Parque-Jardín Histórico ahora se presentaba como un espacio renovado y alterado, donde la fuerza de la naturaleza ha reconfigurado por completo la geografía.

A pesar de la transformación, la geología kárstica sigue su lenta dinámica. El río Piedra continúa petrificando todo a su paso, creando nueva toba caliza a un ritmo acelerado. Así, sobre los restos de la antigua Cascada Iris ha comenzado a depositarse calcio, dando lugar al renacer de esta emblemática cascada. Cada año, el espesor de roca aumentará alrededor de 2cm, permitiéndonos presenciar fenómenos geológicos en tiempo real.

Nos despedimos de la cascada Iris para descender a la parte baja del Parque-Jardín Histórico.

GRUTA IRIS Y COLA DE CABALLO



USTED ESTÁ EN EL PUNTO **17** DEL MAPA

En el acceso encontramos una placa en honor a Juan Federico Muntadas, descubridor de la gruta. La propia Cola de Caballo, parecía haber protegido celosamente su secreto, creando un muro de piedra estalagmítica, de más de 12 metros de altura, que separa la gruta de un posible acceso a nado por el río, sin embargo en 1860 se consiguió horadar la tierra para acceder al tesoro que escondía la Cola de Caballo, la gran Gruta Iris.

Desde los miradores tienen unas vistas majestuosas de la cascada Cola de Caballo. El río se precipita por un abismo de 53 metros de altura, pulverizando con fuerza el agua en todas las direcciones. Observen como las palomas atraviesan fugaces la cortina de agua para resguardarse o hacer sus nidos, suelen frecuentarla, este es el motivo por lo que, antiguamente, también era llamada “chorro palomero”.

Poco a poco, la penumbra va dando paso a la humedad y al frescor, así hasta llegar al interior de la gruta. Una cueva mágica, un rincón de cuento, un escenario de película, un lugar donde adentrarse en un mundo estalactitas, estalagmitas y musgos en proceso de petrificación. Aquí, la temperatura permanece constante durante todo el año, a alrededor de 15 grados, al tratarse de un ambiente siempre lluvioso. ¡Deténganse! No les importe el impacto de la fina lluvia, disfrútenla y sientan la naturaleza. Están en un lugar privilegiado, bajo el río Piedra y detrás de la cola de caballo. En la época estival al atardecer el sol penetra de manera directa por la boca de la cueva atravesando la cascada generando múltiples arco iris en suspensión, es por eso que recibe su nombre.

Ahora si...una vez hayan contemplado este espectáculo natural...continúen la ruta por el túnel que les conducirá hasta la parte baja del parque. Todavía quedan muchas sorpresas.

USTED ESTÁ EN EL PUNTO **18** DEL MAPA

Cruzando el puente llegamos hasta el mirador de la Cola de Caballo, la reina del parque, es uno de los lugares más emblemáticos del monasterio donde vemos en toda su amplitud la caída de agua.

LAS PESQUERAS Y LA PISCIFACTORÍA

USTED ESTÁ EN EL PUNTO **19** DEL MAPA

Avanzamos hacia la antigua piscifactoría. La historia del Monasterio de Piedra, ha transcurrido siempre ligada a la trucha autóctona o trucha común, especie emblemática de los ríos españoles.

Las pesqueras son los estanques en las que pueden observar extraordinarios ejemplares de trucha autóctona. Su construcción se remonta a hace más de 160 años. En 1866, Juan Federico Muntadas, vanguardista una vez más, pone en marcha el primer centro de piscicultura de España, la piscifactoría del Monasterio de Piedra. En 1868 los resultados fueron expuestos con gran interés en Francia donde, hacía muy pocos años se había puesto en funcionamiento el primer establecimiento mundial de experiencias piscícolas.

La calidad de las aguas del Monasterio de Piedra, y los avances conseguidos por Juan Federico Muntadas, hicieron que, en 1886, el Ingeniero de Montes Rafael Breñosa se hiciera cargo, en nombre del Estado Español, de las instalaciones. En este momento, se firmó el primer contrato por el cual el Estado tomaba en arriendo todas las instalaciones de la piscifactoría, así como el Lago del Espejo. Toda la distribución del agua se diseñó por gravedad, sin ningún gasto de energía ni tratamiento artificial.

Solo dos años más tarde, en 1888, el Ingeniero Rafael Breñosa, creó a través de la piscifactoría del Piedra el Servicio Piscícola Nacional para la repoblación de aguas dulces y fomento de su pesca, encomendándolo al Cuerpo de Ingenieros de Montes.

A partir de entonces, y durante el siglo XX, la piscifactoría del Monasterio de Piedra se convirtió en el Centro de Acuicultura Nacional, también llamado Piscifactoría Central de España. Esta fue la época dorada de la piscifactoría, cuando se enviaban desde aquí huevos y peces para repoblación que se distribuían por todo el país, especialmente truchas, salmones y salvelinos.

A partir de la década de 1980, con la llegada de la democracia y la Constitución Española, las competencias forestales y piscícolas pasaron a la comunidad Autónoma de Aragón y, por consiguiente, la gestión de la Piscifactoría del Monasterio de Piedra.

La piscifactoría funcionó como tal, con fines de repoblación de los ríos, hasta el 2016, año en el que se termina el último contrato de alquiler con el Gobierno de Aragón.

Actualmente, existe un proyecto en marcha de recuperación de la antigua piscifactoría Central del Monasterio de Piedra con el objetivo de transmitir este patrimonio histórico, cultural y natural a las nuevas generaciones. Con este proyecto se pretende criar de manera sostenible ejemplares de trucha común con una finalidad de educación ambiental, alejada de fines industriales.

EL LAGO DEL ESPEJO

USTED ESTÁ EN EL PUNTO **20** DEL MAPA

Con unos 7.000 metros cuadrados de superficie, el Lago del Espejo es una gran sorpresa que atesora el parque del Monasterio de Piedra.

Este es un lugar mágico, en el que el sonido de las cascadas disminuye y se convierte en un susurro. Lo único que rompe el imponente silencio de la roca y el espejo son los graznidos de los cuervos o el vuelo de los buitres que habitan el cañón.

El Lago del Espejo es una formación seminatural en un rincón idílico de aguas cristalinas al resguardo del viento. Está formado a partir de manantiales sumergidos, de agua pura, que están separados del cauce principal del río Piedra por la Peña del Diablo.

El lugar fue descubierto por Juan Federico Muntadas, en la década de 1860. Él mismo, que lo describió como una zona húmeda, llena de vegetación, promovió que el humedal natural fuera limpiado y delimitado perimetralmente con piedras, para crear el formidable espacio, que hoy contemplamos.

Los manantiales descubiertos inspiraron a Juan Federico Muntadas a desarrollar un proyecto de embotellado y venta, gracias a la declaración de sus aguas como mineromedicinales en el año 1883 y su aprobación por parte del Ministerio de Sanidad de la época. El espíritu inquieto y visionario de Juan Federico Muntadas lo llevó también a crear un balneario, no obstante, estuvo poco tiempo en funcionamiento, siendo clausurado en 1932.

En un primer momento, el lago se denominó Lago de la Peña, por la Peña del Diablo, la gran formación caliza que se observa en el centro y lo separa del cauce principal de río. A finales del siglo XIX el famoso historiador y político Francisco Pi i Margall le daría el nombre actual de Lago del Espejo.

La denominación de “espejo” ilustra perfectamente la peculiaridad del lago: Tiene la característica de reflejar todo su entorno, proyectando una continuidad paisaje-agua, fusionando ambos a la perfección, la luz es rebotada por la superficie no perdiéndose ningún matiz de color gracias al tapiz de plantas acuáticas de color oscuro que cubren el lecho del lago.



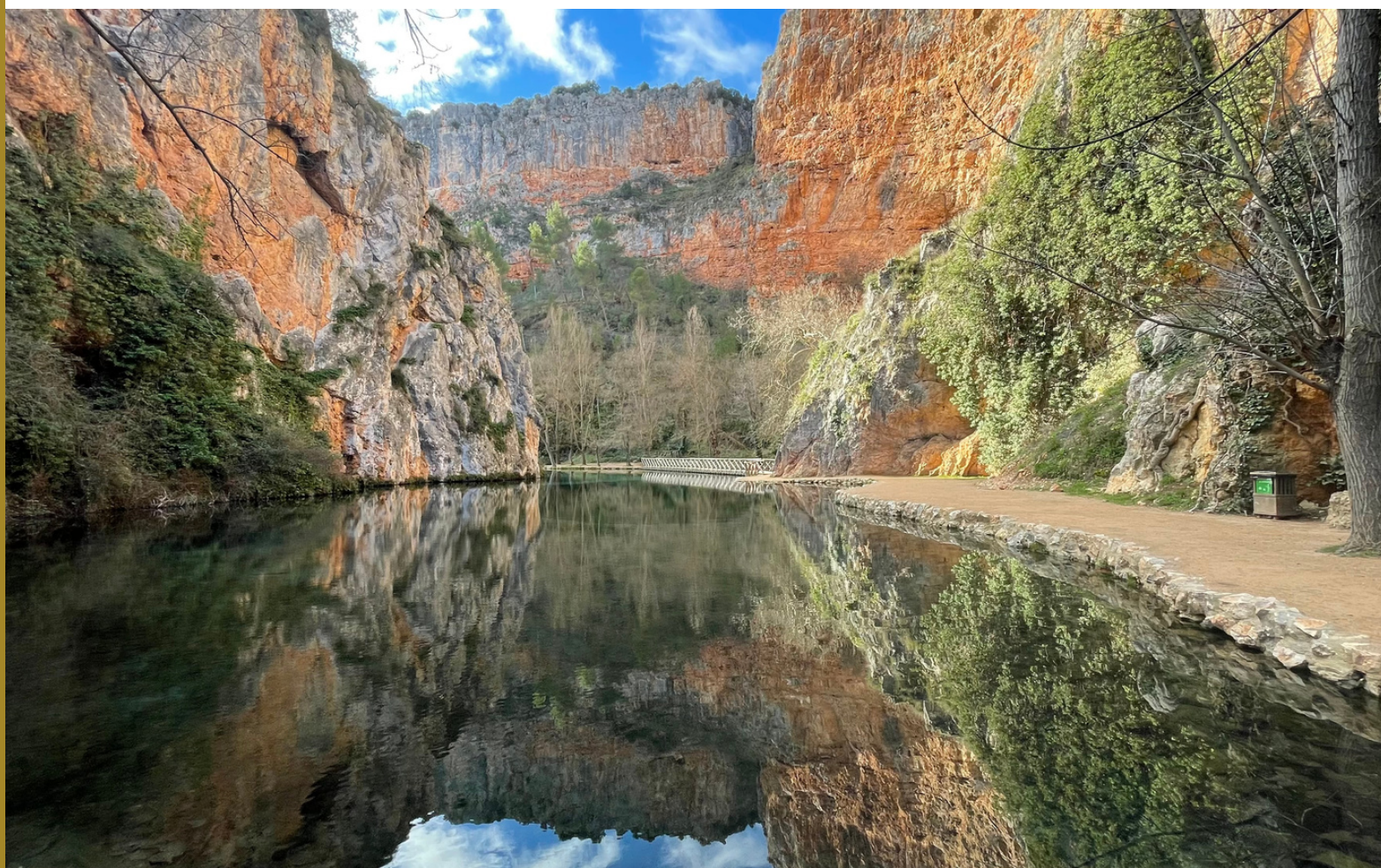
Además de por su valor paisajístico, el lago alberga una comunidad biológica tremendamente diversa. Las aguas ricas en minerales permiten el desarrollo de plantas acuáticas y de decenas de especies de invertebrados. Muchos de estos invertebrados son bioindicadores de alta calidad, como los camarones de agua, los tricópteros o las libélulas. De los vegetales e invertebrados, se alimenta una comunidad piscícola muy variada, destacando las madrillas, los barbos, las truchas, las bermejuelas o los cachos. Y de todos estos organismos, se alimentan otros animales del parque, como el martín pescador, la nutria, el zampullín, el mirlo acuático o la lavandera cascadeña.

A pesar de su pasado apasionante, el Lago se enfrenta a un conjunto de amenazas. El cambio climático pone en peligro las reservas del acuífero que alimenta los manantiales del río Piedra y las prácticas agrícolas insostenibles contaminan las aguas subterráneas. Además, el propio lago envejece, siendo cada año menos profundo a consecuencia de la acumulación de sedimento.

Estas nuevas condiciones, favorecen la aparición de algas y fitoplancton, lo que se conoce como eutrofización, que puede poner en serio peligro la integridad del ecosistema y de su estética.

Es obligación de todos tener en nuestras vidas un comportamiento respetuoso con el entorno y es un trabajo nuestro, del Monasterio de Piedra, llevar a cabo las medidas preventivas y correctoras para que en el futuro se pueda disfrutar de este patrimonio.

Nos despedimos del lago por la pasarela de madera, que enlaza con el túnel de la Peña del Diablo. A la salida del mismo deberán seguir hacia la derecha para continuar con la visita.



SUBIDA A LOS CHORREADEROS

USTED ESTÁ EN EL PUNTO **24** DEL MAPA

Van a ascender por las escaleras que atraviesan la umbría. A su derecha encontrarán uno de los bosques de almez más importantes y longevos de la península. Es un bosque natural y húmedo, indicador de la elevada calidad ambiental de este entorno. También se observan otros árboles como el arce de Montpellier, el bonetero, el fresno y el tilo.



Enseguida verán la Fuente del Señor y los regueros azarosos que elige el agua para discurrir ladera abajo. Entre el agua en movimiento, brota con generosidad la vegetación de musgos y otras plantas lustrosas similares a especies tropicales. Nos referimos a los llamados helechos escolopendra o lengua de ciervo, plantas que necesitan condiciones de elevada humedad y temperaturas no muy frías propias de las latitudes más tropicales. Y es en zonas como el Monasterio de Piedra, donde los helechos se refugian del calor y la sequía del clima Mediterráneo, estableciendo amplias poblaciones.

Las escaleras trepan por los taludes de hiedra y nos dejan en una de las cascadas más luminosas y llenas de color, los Chorreaderos. Los diferentes tonos de verde, contrastan con los azules del cielo. Tras salir del túnel, volverán a encontrar la cascada iris, deben cruzar el puente, donde tomarán el camino de salida.

CASCADA SOMBRÍA

USTED ESTÁ EN EL PUNTO **26** DEL MAPA

Nuestro recorrido está llegando a su fin, pero todavía nos queda descubrir la última cascada, que pocas veces recibe los rayos del sol, situada en una zona de penumbra. Aguas frescas y cristalinas la acarician y descienden por la roca. Se trata de la cascada solitaria, que se encarga de despedirse de ustedes, nuestros visitantes, con el deseo de volver a verles. Aquí se separa nuestro camino y el del río Piedra. Al igual que cada uno de nosotros, en su próxima visita, el Monasterio de Piedra habrá cambiado. La roca toba seguirá formándose en las cascadas, a un ritmo de casi un centímetro anual. La frondosa vegetación en cada una de las estaciones, seguirá regenerándose y ofreciéndonos imágenes diferentes. La historia se seguirá escribiendo. Y mientras, el río Piedra seguirá corriendo sin descanso, sin tener en cuenta el tiempo, esperándonos como siempre en el mismo lugar.

